

## LOS MISTERIOS DE IZAPA

Ahora seguiremos un posible camino de iniciación en los misterios de Izapa. Mucha de esta exploración se ha hecho posible a través del trabajo de investigación de J. M. Jenkins. <sup>(38)</sup>

Como hemos visto antes, durante el solsticio invernal la Vía Láctea cruza el camino del sol sobre la eclíptica en Sagitario. Éste es el tiempo de la celebración del renacimiento del ser solar y héroe, Hunahpú. Es en Sagitario que la Vía Láctea forma una oscura hendidura, casi completamente rodeada por la blanca luz de las estrellas. A este lugar, apuntando al centro de la galaxia, el Maya lo vio como un útero de creación. Éste es un tema central de la nueva astronomía láctea que veremos abundantemente usada en Izapa. Esta nueva astronomía, basada en la observación de la Vía Láctea y la eclíptica, reemplaza los dos enfoques de la astronomía polar y del cenit en Izapa. Permítanos ver cómo.

Izapa tiene una geografía particular. Al norte se sitúan dos volcanes, el Tacana y el Tajumulco, al sur el océano. En la polaridad de cielo e inframundo, el océano representa el inframundo. El sitio ceremonial es el simbólico terreno intermedio entre las alturas y las profundidades. El eje norte-sur ofrece un primer estrato de importancia para el diseño de la ciudad.

Izapa está localizada a 14°15' de latitud. El polo celestial se sitúa a 14° sobre el horizonte. En la dirección norte, ligeramente al este de él, se sitúa el volcán Tacana. Una estrecha hendidura situada al este de la cúspide sirvió como punto de referencia para la subida de la Osa Mayor, desde alrededor del año 300 A.C., hasta el principio de nuestra era. En el solsticio de diciembre, la Osa Mayor era visible durante toda la noche, cuando el sol estaba más bajo. En el momento opuesto del año, durante el solsticio de verano, la Osa Mayor no era visible por la noche y el sol estaba en su posición más alta. El solsticio invernal era el momento del renacimiento del sol y de su representante, Hunahpú. El volcán Tacana, situado al norte, simboliza la región polar. Por consiguiente, la astronomía polar pertenece a la región y dirección del norte.

Permítanos ahora mirar más de cerca la astronomía del cenit. A primera vista la astrología del cenit no tendría la cualidad direccional, desde que apunta lejos de la tierra por encima del cielo. Sin embargo, en la visión Mesoamericana del mundo había una correspondencia entre el eje norte-sur y el eje del cenit-nadir. El sur es equivalente al inframundo, el norte a los cielos. El norte arriba, el sur abajo. Por consiguiente, la astrología del cenit también estaba referida al norte.

Finalmente, la astronomía láctea vio simbólicamente la salida del sol del solsticio de diciembre, hacia el sudeste, perpendicularmente en la dirección norte: el volcán de Tacana se sitúa a 23° al noreste, el horizonte de salida del sol de diciembre a 23° sureste. La mayoría de los monumentos en Izapa están orientados en estas

direcciones. En diciembre del año 100 A.C., la Vía Láctea se elevó paralela sobre el horizonte, dos horas antes del solsticio del sol de diciembre. Lo que J. M. Jenkins ha descubierto a través de la simulación utilizando una computadora es el hecho que en Izapa, mirando al sudeste, en el año 2012 el sol se elevará dentro de la hendedura de la Vía Láctea, un acontecimiento único. En el solsticio de diciembre, el sol aparecerá como si renaciera desde el centro de la galaxia. El año 2012 es particularmente importante en el calendario Maya como fecha final del presente Gran Ciclo. Aquí está una confirmación más de que Izapa tiene un lugar central en el origen de la Cuenta Larga. La hendedura oscura de la Vía Láctea todavía tiene otras asociaciones simbólicas. Es el lugar donde la cabeza de Hun Hunahpú estuvo encima del árbol cósmico, y también es el lugar del renacimiento de los Gemelos. El Gran Ciclo que empezó en el año 3114 A.C., y termina en el año 2012 D.C. Como ya se mencionó, este ciclo está en íntima correspondencia con el ciclo del Kali Yuga de la tradición esotérica india que se extiende desde el año 3101 A.C. al 1899 D.C. Aquí hay una posible indicación que el Maya consideraba el final del ciclo como el fin de un tiempo de oscuridad.

El moderno Quiché Maya a la oscura hendedura todavía la llama Xibalbá, o el “camino al inframundo.” Así que la fecha final Maya del presente Gran Ciclo tiene muchos significados adicionales. La coincidencia del sol en la oscura hendedura de la Vía Láctea en el año 2012 indica un futuro renacimiento de la deidad solar. También es lo que el Maya define como la reunión cósmica del Primer Padre y la Primera Madre — la unión de cielo y tierra — que apunta a un movimiento de redención del inframundo.

Dos conceptos se enfrentan en la iconografía de Izapa: el renacimiento de la deidad del maíz/sol durante el ciclo agrícola, y el renacimiento del dios del sol durante el ciclo anual y el ciclo cósmico. Uno se refiere al aspecto terrenal de la deidad del sol, el otro al aspecto cósmico. Estos conceptos gemelos se representan de maneras que a veces pueden causar confusión. En Izapa, la Vía Láctea es representada de varias maneras. Una recurrente es el caimán, con la boca que apunta hacia Sagitario y la cola hacia la parte más delgada de la Vía Láctea en Tauro/Géminis. La Estela 25 de Izapa retrata los cielos en el día del solsticio de diciembre (vea figura 2, capítulo 6, pág., 173). En ese momento, la cabeza del caimán (la parte más grande de la Vía Láctea, la hendedura oscura) mira al nadir, y se sitúa bajo el horizonte. La cola del caimán (la parte más delgada de la Vía Láctea en Tauro/Géminis) está arriba. <sup>(39)</sup>

El diálogo entre el norte y el sur resume el hecho de los Gemelos, su doble confrontación con Vucub Caquix y el Señor de Xibalbá. Este tema del Popol Vuh está tejido dentro del contenido iconográfico de la estela. El Popol Vuh proporcionó contacto simultáneo con las realidades míticas y su contraparte astronómica. Permítanos ahora “recorrer” las ruinas de Izapa en orden cronológico, en lo que para los Misterios Mexicanos podría ser la iniciación astronómica/cosmológica.

El mensaje de la transición de una forma de astronomía a otra está esculpido en grupos de piedras en orden sucesivo:

- Grupo A, construido desde el año 300 al 50 A.C, y así el más viejo, es el que

revela la caída de Siete Guacamayo, el Dios Polar. Por el año 300 A.C., en efecto, la Osa Mayor ya se había separado considerablemente del polo norte celestial.

- Grupo B, usado simultánea y brevemente después del Grupo A, claramente trata el tema de la astronomía del cenit.
- Grupo E, es un grupo intermedio de la misma era que A y B cuyo tema principal es la polaridad Padre/Madre.
- Grupo F, data del año 50 AC—100 DC., es el más reciente y conmemora la astronomía galáctica. Es el único con una cancha de pelota. También note aquí la coincidencia en el tiempo entre la fecha del edificio y el momento del Amanecer como transición a nuestra era.

Las imaginaciones del Popol Vuh y la orientación de las estelas y monumentos nos permitirán descifrar el significado esencial de los grupos. Aunque la mayoría de los monumentos en un grupo apuntan en una dirección, uno importante puede apuntar a otra, y completa el mensaje de cada grupo particular. La colocación de una estela dentro de un grupo ofrece otras valiosas indicaciones: la estela central a menudo es la más importante. La última serie de interpretaciones está en los jeroglíficos Mayas y en las representaciones simbólicas. Hemos visto algunas de ellas con la cruz en movimiento o esvástica, la serpiente de dos cabezas, el caimán cósmico, etc.

Contemplaremos un camino de iniciación que va del Grupo A al Grupo B, al Grupo E y finalmente al Grupo F. Tenga presente que sólo hay evidencias circunstanciales para esta progresión. No obstante el camino a través de la iconografía de estos grupos revelará la importancia de Izapa, y el lugar central del mensaje del Popol Vuh en el rol del sagrado lugar.

### ***Grupo A: La Caída de Siete Guacamayo***

El Grupo A es un grupo constituido de cuatro plataformas, tres de las cuales tienen orientación norte-sur, la más septentrional hacia la salida del sol del Solsticio de diciembre. Todos los monumentos tallados están al norte o al sur de las plataformas, salvo la Estela 27, orientada hacia el horizonte del Solsticio de diciembre. La Estela 5 es el documento más tallado de todas las estelas de Izapa. V. Garth la llama “súper-narrativa.” Se entiende que describe eventos de diferentes Eras del mundo que hemos visto en la Parte I del Popol Vuh. Describe un tablero del cielo en la cima, el sagrado árbol en el medio y agua que corre en el fondo. En la base del árbol hay siete figuras humanas, y más arriba deidades o seres espirituales. La iconografía en el fondo es la misma usada en otros lugares para indicar el diluvio. Ésta es otra razón para reconocer la estela como un retrato Maya de la creación. Es una adecuada introducción al contenido esotérico del Popol Vuh que involucra las tres eras anteriores. La Estela 7 pinta a Siete Guacamayo en vuelo ascendente, y la Estela 2 una primera fase de la caída de Siete Guacamayo. Aquí él es descrito como estando arriba del sagrado árbol, pero en posición invertida, con la cabeza hacia abajo. Los Gemelos como Héroe aparecen en cada lado en un movimiento que con sus brazos indica un movimiento descendente del dios. El mismo tema reaparece en la Estela 4, esta vez como un simple ser en el acto de golpear con un garrote a un invertido y

abatido Siete Guacamayo (figura 2). Las Estelas 2 y 4 están en la posición central de sus respectivas plataformas norte y sur.

Al este de la Estela 4, la Estela 25, ya mencionada, muestra la Vía Láctea como el caimán cósmico y a Hunahpú sin el brazo que le fuera arrancado por Siete Guacamayo. Él sostiene un bastón, con el dios polar como un guacamayo sentado encima de éste. La importante Estela 27 es una representación del galáctico centro cósmico de la hendedura oscura de la Vía Láctea. Apuntando, como lo hace, al solsticio de diciembre, trabaja como un último recordatorio de que Siete Guacamayo está abatido, pero hay una nueva astronomía y un nuevo dios. La estela 27 está como una respuesta a todas las otras estelas. Apunta hacia el Grupo B.

De interés adicional para nuestro análisis es la correspondencia en el tiempo del Grupo A con la realidad del declive Olmeca. En el tiempo en que el Grupo A era construido — alrededor del año 300 DC — la visión Olmeca del mundo estaba menguando y probablemente fue así con la astronomía polar debido a la “caída” de la Osa Mayor causada por la precesión de los equinoccios.



**Figura 2; Estela 4, Izapa**

### ***Grupo B: la Transición a la Astronomía del Cenit***

El grupo B incluye el Montículo 30A que está frente al norte. Las estelas talladas están presentes en las plataformas norte y oeste. Lo que llama la atención del visitante es la situación central de tres pilares y tres estelas. Los tres pilares están coronados por una pelota. En ellos tenemos una simple representación de la esfera del sol en el eje del cenit cósmico — en otras palabras un gnomon ceremonial, refiriéndose a la astronomía del cenit. El ‘trono I’ está en alineación con el gnomon central. El trono simboliza el centro cósmico en que el sacerdote entra en relación con el mundo espiritual. Los glifos tallados en éste trono están colocados en las cuatro direcciones cósmicas (solsticio de verano e invierno salida del sol y ocaso). Adicionalmente, las posiciones de salida y puesta del

cenit del sol (esperada al este y esperada al oeste) están claramente marcadas al medio de cada lado, así como el propio cenit del sol, en la intersección de la banda en cruz tallada en medio del trono.

Las Estelas 8, 9 y 10 están frente a los tres gnómones. La Estela 9, la central, representa una deidad solar que lleva a un ser humano al cenit que recuerda el episodio de la resurrección de Hunahpú (figura 3). Las Estelas 8 y 10, ambas, denotan una polaridad vertical. En la Estela 8 vemos la figura de un gobernante o sacerdote sentado en un trono localizado en el inframundo. La Estela 10 describe el árbol cósmico (vea figura 3, capítulo 6, pág., 174). En su base está Ixquic dando a luz a los Gemelos. Sobre el árbol están complicados pergaminos y entre ellos Hun Hunahpú, padre de los Gemelos. Ésta es la mejor representación posible de la naturaleza dual de Hunahpú e Ixbalamqué.



**Figura 3: Estela 9, Izapa**



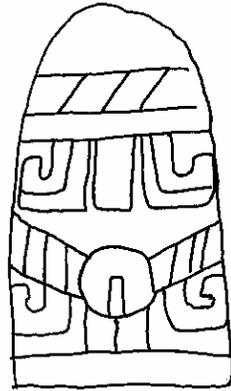
**Figura 4: Estela 11, Izapa**

La Estela 11 completa el mensaje de las tres estelas anteriores, está situada en la plataforma occidental y orientada en dirección al Solsticio de diciembre, (figura 4). Allí vemos a la deidad solar renacer de la boca de una rana, otro posible símbolo del inframundo y la oscura hendedura. Refuerza el mensaje las manos extendidas del dios, indicando la realización completa de un ciclo. La Estela 11 indica entonces una transición hacia la astronomía láctea del Grupo F.

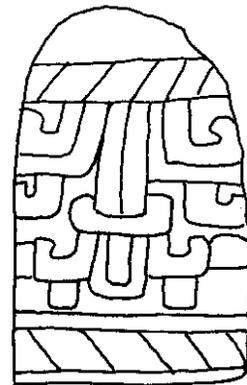
### ***Grupo E: Unión Padre Cósmico / Madre Cósmica***

El grupo E podría formar un principio o preparación para el Grupo F. Las características prominentes del grupo son la Estela 19 y la 20, orientadas hacia la salida del sol del solsticio de diciembre. La Estela 19 es una representación figurativa del principio femenino. (Figura 5) Una forma de 'V' porta en su centro un círculo con una muesca rectangular en el fondo, representando un útero. La Estela 20 es lo que J. M. Jenkins llama una "cubierta fálica" que posiblemente representa el principio masculino (figura 6). La Estela 88, sólo se conserva en parte, puede describir la fertilización del principio femenino por el masculino a un nivel cósmico (figura 7). Es simbolizado por el círculo solar que está sobre la 'V' partida, una imagen que podría estar apuntando al evento del solsticio de diciembre de 2012. Por las razones anteriores el Grupo E podría ser un preludio a la re-promulgación cósmica realizada durante el juego de pelota que veremos

en el próximo grupo.



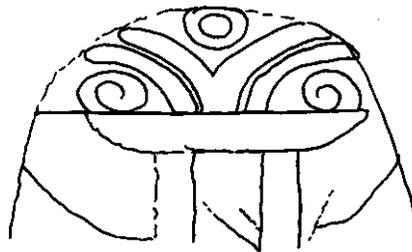
**Figura 5: Estela 19, Izapa**



**Figura 6: Estela 20, Izapa**

### ***Grupo F: La Nueva Astronomía Galáctica***

El grupo F está orientado hacia la salida del sol del solsticio de diciembre, y su rasgo más prominente es la cancha de pelota. El grupo F fue construido un tiempo después y cerca al punto de inflexión de nuestra Era. Es significativo que fuera usado continuamente en la Era Clásica Maya e incluso en la post-Clásica, hasta mil años después de su edificación. La cancha de pelota nos presenta la dimensión cósmica de la deidad solar.



**Figura 7: Estela 88, Izapa**

La Estela 60, colocada de forma prominente al este de la cancha de pelota, enfrentando el oeste, describe a un victorioso jugador de pelota que domina a un vencido Vucub Caquix. Nos reconecta con la astronomía polar, pero esta vez establece claramente que ha acabado la era de Vucub Caquix. El Monumento 4 es un gnomon del cenit, el único monumento que nos recuerda la astronomía del cenit. Todos los otros monumentos tallados simplemente retratan la nueva astronomía y la resurrección del Dios del Sol. En la cancha de pelota los candidatos para la iniciación probablemente dieron testimonio de la re-promulgación del drama cósmico de la resurrección del sol. Al final del juego, cuando la pelota, representando la cabeza de Hunahpú, entraba en el anillo del gol, indicaba la muerte y renacimiento del dios del sol.

Hay muchos otros elementos que completan el significado de la cosmología de la cancha de pelota. Es la Estela 67, en el centro de la pared norte de la cancha, la que atrae nuestro interés y añade más alimento para el pensamiento (vea figura 4, capítulo 6, pág., 175). Es única entre todas las otras tallas y merece una mirada más cercana. Lo que vemos es un héroe solar que está en una canoa. Que sea humano es más remarcado por la presencia inequívoca de una barba. La canoa repite la forma de la cancha de pelota, y apunta hacia la hendedura de la Vía Láctea el 21 de diciembre de 2012 a la salida del sol. Esto podría corresponder a la visión que la Oscura Hendedura de la Vía Láctea se mueve en los cielos en relación a la precesión del equinoccio — una situación que se refleja en el horizonte, donde la Vía Láctea tiende progresivamente hacia la salida del sol del año 2012 (según simulación por computadora promulgada por J. M. Jenkins). V. G. Norman llama nuestra atención a las dos cruces que la figura sostiene en ambas manos, que raramente son retratadas en cualquier otra parte en la iconografía mesoamericana. La compara con el cetro egipcio *anj* (Cruz Ansada), un símbolo de la vida. <sup>(40)</sup> Ellas realmente son más parecidas a la llamada Cruz Latina con un brazo inferior más largo. Esta estela puede dar una pista del héroe solar, Ixbalamqué, y la realidad de las dos crucifixiones: una en el Gólgota y la otra en Mesoamérica. Esto es confirmado en las leyendas mesoamericanas donde a veces aparece el profeta con el signo de la cruz en cualquier mano. En el simbolismo Maya, las manos extendidas indican el final de un ciclo.

Ahora podemos comparar lo que hemos cosechado de la estatuaria e historia de Izapan con las visiones de la investigación espiritual que Rudolf Steiner nos ha ofrecido.

### **La Naturaleza de la Iniciación de Izapa**

Hemos dado dos ejemplos de supervivencia de los misterios Atlantes en la era post-Atlante. El primero se refería a los misterios de Hibernia. En América, más o menos al mismo tiempo, había los Misterios de Menes, el primero descrito a partir de los recuerdos de la vida anterior de Grace Cooke, una médium. Muchos elementos son comunes a las tres corrientes de misterio que hemos descrito. En todos ellos, el camino interior al microcosmo es acompañado por el camino exterior al macrocosmo. El conocimiento del pasado es acompañado con el profético conocimiento del futuro. En sus profundas implicaciones el conocimiento del Misterio afectaba la organización de las formas sociales, la agricultura, la astronomía, y la práctica religiosa.

El camino de iniciación de Izapa y el texto del Popol Vuh nos ofrecen varias visiones de la naturaleza de los Misterios. El Popol Vuh da indicaciones sobre las pruebas que precedieron al último hecho de los Gemelos — pruebas que sufrió el iniciado más alto. Éstas son las pruebas de las seis Cuevas, en algún grado similar a la que Grace Cooke describe de su iniciación. Éstas pueden haber sido parte del camino de los discípulos de los Misterios de Izapa, el camino al microcosmo. La otra parte es la que permanece grabada en las estelas: un grandioso estudio del camino al macrocosmo,

una historia cósmica en piedra que le proporcionó al discípulo su instrucción en el pasado remoto y el futuro distante de la cosmología Americana, que mira hacia adelante hasta el año 2012 D.C.

¿Qué es entonces lo que hace única la aparición de los Misterios Mayas? Una pista la ofrece la cancha de pelota en la civilización de Izapan. Los hechos de Vitzliputzli se han realizado en el mundo. El Popol Vuh ofrece al adepto, dentro del recinto de los Misterios, una visión de su tarea en el mundo. Ixbalamqué y el ser solar representado por los Gemelos tienen que superar los peligros de Vucub Caquix y del Señor de Xibalbá. El Popol Vuh antes habla de todas las eras anteriores de la humanidad y las tentaciones sufridas por ella desde la Primera, Segunda, y Tercera Era. A todas éstas les corresponde una prueba y un examen. La humanidad falla cada vez, sólo para empezar de nuevo con nuevas fuerzas. El ser humano tiene que aprender a trabajar con los dioses en co-creación. El maíz con el que se identifican los Gemelos en el ciclo agrícola del año, para su crecimiento depende del esfuerzo humano. Única entre otras semillas de cereal es su incapacidad para reproducirse sola. A través de esta imagería y muchos de sus aspectos, los Misterios Mexicanos parecen apuntar a la presente humanidad y al futuro rol co-creativo en concierto con los dioses.

La fecha del fin que define el Gran Ciclo actual de 13 baktun es el año 2012. Los Misterios Mayas son misterios del futuro. Un elemento de esta visión del futuro apareció en la Leyenda del Popocatépetl. Allí vimos al Profeta observando en una visión la destrucción de Tulán, la Ciudad Dorada. Ésta era su prueba. Su fe, sosteniéndolo, le permitió recobrar el don de la profecía y percibir en el futuro lejano la llegada de la nueva era y el renacimiento de la ciudad dorada de Tulán.

Con estos elementos en mente, se hace más fácil identificar el significado de la fecha del final y del renacimiento del Dios Solar. Esto sólo podemos hacerlo contando con la ayuda de la ciencia espiritual. El tiempo presente al que el Popol Vuh señala es el tiempo que Rudolf Steiner define como de la reaparición del Cristo etérico, el evento también llamado la *Segunda Venida*. Definido por Rudolf Steiner, es un evento que se despliega progresivamente y que los seres humanos empezaron a experimentar desde el año 1933. Este punto en el tiempo representa un aspecto inicial de la moderna co-creación espiritual. Precisamente así como la humanidad puede traer los horrores más oscuros del mal sin precedentes, así puede continuar el trabajo de Cristo en activa co-creación. Volveremos a este aspecto cuando alcancemos las conclusiones de estos estudios.

Acompañando la habilidad de co-crear con los dioses está el riesgo de ser llevado por el camino incorrecto a causa de tentadores motivos. La apelación de Vucub Caquix y el Señor de Xibalbá es sutil y real. El Popol Vuh menciona casi como una sorpresa que los Señores de Xibalbá no eran verdaderos dioses. Antes, nos había llevado a creer que lo eran. Si lo fueron o no, no causó gran diferencia en el alma Nativa Americana. En efecto, fueron instrumentos de seres espirituales que sus almas podían percibir tan claramente como la realidad física. Estos seres retrasados, actuando a través de seres humanos, eran una verdadera amenaza para las fuerzas progresistas representadas por el iniciado y los Misterios de Izapa.

Las respuestas a las amenazas de Vucub Caquix y Xibalbá sobreviven hasta el momento en el año ritual Maya y su división entre la estación de lluvias y la estación seca, el Calendario Sagrado y el año civil. El mensaje iconográfico muestra que los Gemelos han superado al dios de la noche que representa la conciencia de Vucub Caquix. La vida de los Gemelos acompaña la muerte y resurrección del maíz, su ciclo de vida. Es una nueva conciencia nocturna la que representa el sacerdote del dios de la Agricultura; podríamos llamarla conciencia nocturna Cristo-imbuida. El sacerdote de la Agricultura trabaja con la noche exclusivamente en el reino del ciclo natural y lo hace para conmemorar el hecho de los Gemelos. La amenaza de Vucub Caquix, el dios de la noche, ha sido superada. El dios de la agricultura, dando oídos a los días de Atlántida, gobierna exclusivamente sobre la naturaleza en íntima cooperación con los Gemelos que con su vida acompañan el ciclo del maíz. La naturaleza, penetrada por los Cristo-imbuidos hechos del iniciado, ofrece nuevos recursos al ser humano y a la civilización. Por otro lado el dios solar marca el comienzo de la nueva era de la histórica conciencia y cultura, sembrando la semilla de la individualidad claramente visible en la conducta del sacerdote solar.

Después de Izapa, la siguiente historia de Mesoamérica es seguida por las luchas internas y dudas para discernir entre las diferentes llamadas que tienen toda la apariencia de legitimidad. La visión del mundo de Teotihuacán y de los Aztecas está basada en una clara continuación de la tradición del Popol Vuh. ¿Qué es lo que hace diferente a Teotihuacán de los Toltecas de Tulán, de la Liga de Mayapán, o de los Aztecas? Ahora consideraremos la historia siguiendo los hilos del Popol Vuh, la cosmología y la astronomía que ya nos han permitido encontrar nuestro camino en los Misterios de Izapa. El conocimiento de estos Misterios centrales nos dará una orientación en la posterior historia Americana.